



FRANQUEO
CONCERTADO

PERIODICO DECENAL

FRANQUEO
CONCERTADO

DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DEL PARTIDO JUDICIAL

DIRECTOR: D. CLAUDIO LUANCO

ADMINISTRADOR: D. ETELVINO MENDEZ

Los pagos adelantados.—Redacción y Administración en Castropol.—La correspondencia al Director.

SUSCRIPCIÓN	SE PUBLICA LOS DÍAS	Anuncios á precios convencionales
España un trimestre. ptas. 1'25 Extranjero » » 2'50	10, 20 y 30 DE CADA MES	No se devuelven originales aun cuando no se publiquen

Música

El título sugestionaria; ahora falta que el artículo no resulte música. Vamos hablar de nuestra banda de música; creemos que necesita hablarse y sabemos que particularmente se habla. No nos extrañan esas murmuraciones, ó críticas, si encuentran esta palabra más apropiada. Nosotros, sin embargo, concederíamos la preferencia á la primera, pues que se trata de una cosa, respecto de la cual á todos nos alcanza su partecita de culpa. Nuestra banda de música, aparte eufemismos, está mal, sólo que también cabe preguntar á renglón seguido ¿puede estar mejor? Puede; todo es susceptible de mejora, y dentro de su naturaleza, hasta de perfección; únicamente que nosotros nos referimos á las circunstancias presentes, y en medio de estas circunstancias, casi estoy por aseverar que pedirle más es gollería. Luego tienen que cambiar las circunstancias.

A esta puerta llamamos precisamente. Las circunstancias las representan dos cosas, por fortuna muy reparables: instrumental pésimo y falta de dinero. Dos circunstancias que se pueden reducir á la última, á la falta de dinero, del «deus ex máchina» de los tiempos, y acaso de todos. Aunque reconocemos la importancia capital del dinero y lo difícil que es de conseguir, no obstante, no retiramos las palabras «muy reparables», que refiriéndonos á él también dejamos

estampadas. Aquí no se trata de un capital, se pretende reunir lo preciso, y esto no suma miles de pesetas, primero, para obtener instrumentos nuevos y arreglar los que hoy son capaces de arreglo, y después, para sostenimiento del personal, ver de aumentarlo y gratificar al que aun no recibe y merece gratificación. Porque, hay que convencerse; hoy no son posibles los tiempos de «Benitín», en que el amor al arte lo hacía todo. Los platonismos de hoy, para tener devotos, han de destilar más que goce espiritual.

Existe, además, un pensamiento muy plausible, en cuyo sentido se dieron ya los pasos convenientes. Al Sr. Latorre le conocemos todos, sabemos también cómo ha organizado la banda de música de Ribadeo, hasta el punto de competir con otras que gozan de merecida fama. Pues bien, Latorre no va á ser el director de la nuestra, pues éste ya lo tenemos, y á gusto de todos, que es el Sr. Méndez, mas, sin que haya impropiedad en la palabra, será su maestro; vendrá dos veces por semana á dirigir los ensayos, y en éstos es precisamente donde se forma el músico y de donde salen las bandas para presentarse en público.

Teniendo el parque que tenemos, no puede dejarse de la mano el asunto de la música; aquello está pidiendo una banda, que ya que no se coloque á su altura, no desdiga, al menos apreciablemente, de su importancia. Y esa banda podemos tenerla; personal hay, bueno también ¿Qué falta? un poco de sacrificio por parte de todos. Los castropolenses nos hemos se-

ñalado siempre por nuestro cariño al pueblo, que no se diga que éste ha decaído entre nosotros. El Ayuntamiento sigue haciendo su esfuerzo, el Casino permanece hoy hasta sacrificándose—así como suena, sacrificándose,—vuelvan, pues, á la lista de suscripción las muchas personas que desfilaron de ella, y las que allí nunca tuvieron su nombre, procúrenle en ella un huequecito, que aquí no se fija la voluntad de nadie, á quien le sea posible dar un real, un real, y el que sólo pueda contribuir con un *perrón*, pues diez céntimos.

Así la música, ya que es para todos, será de todos; nuestra banda será una verdadera banda popular; ofreceremos al forastero algo que pueda escuchar sin censura; nuestro parque, ese bello parque, tendrá su debido complemento, y la familia castropolense, reunida en él en las horas que destina al solaz, demostrará que también sabe rendir culto á los encantos del arte de Apolo.

Mezclilla

La guerra es cruel, sanguinaria; devastar países, esparcir el hambre, destrozarse hombres, y hacinar y hacinar cadáveres parece que es su única ocupación. El egoísmo, sin embargo, es peor. En aquella aun se dan rasgos de ternura, alienta en ella el sentimiento de la gloria, mueve el brazo muchas veces el amor de la patria, en ocasiones es forzosa, rehuirla entonces es muerte y abyección. El egoísmo es siempre duro, cerrado á cal y canto á cuanto tiene sabor á tierno y noble. No le enternecen las lágrimas, porque él es precisamente quien fuerza á los ojos á derramarlas.

La guerra actual, á cambio de los daños que nos causó y causa, nos importa á veces algún beneficio, que el egoísmo invierte y transforma en otro daño.

La Administración militar francesa encargó á España la confección de un millón de camisas para su Ejército. Como ustedes ven, un pedazo de pan seguro por unos días para buen número de nuestras costureras. Apareció, empero, una sombra, la sombra del intermediario, y la alegría natural se anubló en muchos hogares con la obscuridad siniestra de esa sombra. El pedazo de pan, aquel pedazo de pan exclusivo, sin *compañía* que le ayudase á *correr*, quedó reducido á la tercera parte, á una miserable y dolorosa migaja: á seis reales docena de camisas.

Esto al principio, que más tarde la sanguijuela insaciable del egoísmo, para la cual antes y después y siempre no existe más que el *yo*, su *yo* obsorvente, se escandalizó del despilfarro y redujo la paga... á diez céntimos camisa. Un capital, porque adviertan, la costurera había de poner hilo y botones; y como fuera buscada entre las que trabajan en su domicilio, además máquina y luz; y para que el negocio saliese redondo, entregaría gratis «una de muestra».

Después, que apenas si empleaba tiempo en su

confección; despachaba la docena en un periquete: con veintiocho horas, dando á la mano sin descanso ni levantar cabeza, tenía bastante.

Es cierto que no le sobraba un segundo; pero también al acabar, sin deducir el importe del hilo, máquina, luz y botones, tenía ganados... ciento veinte céntimos. ¡Cuatro céntimos por hora; cuarenta y cuatro las once horas de la jornada legal; todavía no dos reales diarios! Y esto en Valencia, punto en que ocurrió el hecho, y donde la vida de una obrera sin familia representa diariamente, como precio mínimo, una peseta.

Al llegar aquí, la vista se dirige involuntariamente á los redentores del obrero.

Aunque, es cierto; se trata de obreras y las obreras no tienen voto.

* * *

¡Cómo contrastan con esto otras conductas!

Suiza, esa pequeña confederación, donde el laberinto de sus montañas roba á la producción la mayor parte de su suelo, y que para defender su neutralidad sostiene en armas numerosas tropas, saca su pan de la boca y lo reparte entre los cientos de desventurados que arriban y se internan en ella, menesterosos por la guerra, pidiéndole su paz y un cachito del calor de sus hogares.

¡Vierais allí los extremos á que llega la caridad! Las mismas familias se los disputan, y se sienten gozosas sentándolos á su mesa y mezclan con el vino de sus copas la miel de las dulcedumbres domésticas.

Aquellos infelices, acudan de la Alsacia ó la Lorena, procedan de Picardía ó la Champaña, ó de la infortunada Bélgica, agradecidos, miran frecuentemente á las elevadas cumbres del Rosa, Simplón y San Gortardo.

No para contemplar su nieve, sino porque esas alturas les dan mejor la talla de la magnanimidad suiza.

* * *

El mundo del Islán despierta y se agita como un solo hombre.

Recuerda su movimiento, si es exacto lo que leemos, los tiempos del Profeta.

No se mueve ahora para la conquista; pretende lanzar la coyunda ajena.

¿Después? No abrigamos ese temor, pero es lo cierto que en esta guerra se enseñó á los extraños el camino de Europa.

Conocemos los blancos á donde dirigen sus tiros, más no hay que fiarse; el moro es moro, fiel como un traidor.

El Gobierno debe saber como andan las cosas por Marruecos en la zona de influencia francesa. Suponemos que no se informe por los periódicos.

La nuestra está á la vera. ¿Se tomaron ó toman las medidas que aconseja la prudencia más elemental?

* * *

Ahora, para terminar, unas magritas.

Supongo que consideren juicioso el acuerdo.

Mas, no; no se preparen. Las traigo á colación, no para servirselas, sino para prevenirlos contra ellas.

Afirma un médico que si bien en las carnes desecadas no se da aparentemente ninguno de los signos de la fermentación cadavérica, hay, sin embargo, cierta descomposición latente que altera su calidad.

Habla después de escorbuto, tifoidea, urticaria, etcétera.

En fin, que yo no me decido á servirles las magras.

¿A no ser que las quieran aderezadas con salicilatos? En esta forma parece que no hay inconveniente en trasladarlas al estómago.

Ustedes dirán.

F.

D. Juan F. de la Llana

Profunda pena ha causado en esta villa y en las inmediatas, en donde era tan conocido y querido por sus numerosas amistades, la triste noticia del fallecimiento de nuestro inolvidable amigo el ilustrado abogado, concienzudo y distinguido escritor, consecuente demócrata y elocuente orador D. Juan Fernández de la Llana, cuya muerte tuvo lugar el sábado 5 del corriente en su pueblo natal de la ciudad de Oviedo.

CASTROPOL se asocia al inmeso dolor que aflige á su desconsolada viuda D.^a Teresa Pulido, á sus inconsolables hijos, hermanos, hermanos políticos y demás parientes del finado, dedicando una ferviente oración por el eterno descanso del alma del inolvidable amigo.

DE CUBA

Hemos recibido una elegante y extensa memoria del Centro Asturiano de la Habana, correspondiente al año de 1913, en la que se detalla con una minuciosidad admirable todo cuanto ha pasado durante el año, y en la que se revela una admirable administración, digna de ser modelo de otras sociedades. Consta dicha Sociedad en la actualidad de más de treinta y seis mil socios, siendo tan floreciente su estado, que emprende nuevas y costosas obras para que los asociados encuentren en ella toda clase de comodidades.

Al terminar su misión la Junta Directiva saliente, bien merece los aplausos de sus coterráneos por su floreciente progreso, el que continúa con la dignísima nueva Junta que le regirá en lo sucesivo. CASTROPOL les da la más afectuosa enhorabuena por sus triunfos alcanzados durante su dirección.

También recibimos una elegante tarjeta en que se nos participa el natalicio de la niña Carmen, Elena, Anastasia, Sofia, acaecido el 18 de Septiembre del corriente año en la Habana (Isla de Cuba), hija de don Manuel Fernández y Fernández y de D.^a Elena Vijande y Trelles, á los que damos la más cariñosa enhorabuena por la felicidad que disfrutan, la que hacemos extensiva á sus abuelos, tíos y demás familia de los padres de la recién nacida. Fueron padrinos en nombre de D. Eduardo Vijande y Canel y D.^a Anastasia Trelles y Nieto, los señores D. Severino Fernández y D.^a Maria Urtiaga de Fernández, cuyo acto tuvo lugar en la iglesia parroquial del Vedado por el P. Dominicó Félix del Val, el día 27 del mismo mes.

Desde la Argentina

Ecos de un taramundés

Quisiera describir en forma concisa lo que es la navegación, abarcando al propio tiempo otros asuntos, pero mi temprana edad, adherida á mi escasez de conocimientos, me concretan á dar sólo una reseña.

Corría el mes de Noviembre del año próximo pasado, cuando por primera vez habité los extensos pero estériles compartimentos de un vapor, que, según su ruta, dirigíase á este hermoso suelo argentino. Durante esta navegación de 24 días, no sucedió detalle alguno digno de especial mención, ni tampoco en momento alguno experimentó mi cuerpo ningún temor, ni me formé presagio malo de ninguna especie.

¿Pueden compararse los momentos actuales con aquellos no muy lejanos? Ahora que de uno á otro momento se espera divisar en lontananza un crucero que quizá destruya nuestra nave, ahora que con inquietud se teme ser sorprendido por un submarino, por un zeppelin, ó de lo contrario, por cualquier otro pertrecho bélico que los ejércitos modernos poseen.

Prueba esto la desaparición del tan grandioso como renombrado palacio flotante «Cap Trafalgar», que en estas pacíficas aguas sud-americanas fué hundido en el abismo después de cruenta pero honrosa lucha, con el crucero británico «Carmania».

Debido á la terrible conflagración que en el fértil suelo europeo se desarrolla, y que tan hondamente repercute en este país, se ven centenares de hombres sin trabajo, y á pesar de esto, y del triste espectáculo que ofrece el mar, invadido por escuadras, no se ve entrar buque en el puerto que no venga atestado de hombres, mujeres y niños, que desconociendo en absoluto la actual situación de esta progresiva república, se figuran encontrar en ella un porvenir brillante, detestándose en extremo al verse envueltos en la precaria situación.

Por otra parte, aquí nos hallamos en plena crisis, en lo que afecta á dinero, pues, desde el más ínfimo al más elevado en categoría, no hubo subordinado que

no tuviese que soportar una rebaja importante en su sueldo.

Y para dar término á estas mal trazadas líneas, hechas á base de ensayo, no puedo menos de hacer constar el buen efecto que surte entre los españoles radicados en esta república, la marcha progresiva y el desarrollo eficaz que en épocas actuales aparenta ejercer nuestra madre patria.

Eduardo Murias.

EL SILBIDO

—¡Huf! Estoy que bramo.

—Hombre, no brames. Deja los bramidos para los toros, y aún para el mar, que si el bramido es muy tosco, en extremo salvaje, como la civilización no reza con él, cuadra muy bien á sus sublimes incomodos.

—Pues, así y todo, bramo.

—¡Bien! Si tanto te hurga ó inclina, que no te ahogue ese bramido; échalo á fuera. Después de todo, será un bramido más.

—Es que hay ocasiones...

—Si; en que se precisa soplar un poco más fuerte. Yo salvo esas situaciones silbando, y me va tan bien.

—¡No me hables de silbidos!

—¡Que? ¿Compusiste algo de que yo no tenga conocimiento y te lo silbaron? Aunque nunca supe que te soplase la musa.

—A mí no me silba ni me sopla nadie.

—Verás, es una arrogancia esa para la cual no basta poseer buenos biceps. El silbido es aire y ¿quién puede con el aire?

—Tengo dicho. Ese acto...

—Mortifica, ya, encienden la sangre, quema más que una ascua y desgarras las entrañas peor que la hoja de un puñal; más precisamente por eso se emplea. Y como gesto popular, en ocasiones no tiene sustituto, es único.

—¡Por Dios! ¿Vas á salirle tú de panegirista?

—¡Cálmate! Decías al principio que bramabas y lo encontrabas bueno. Advierte ahora cuánto más fino es el silbido que el bramido. Tú bramabas de enojado; el silbido brota naturalmente de los labios cuando el alma está asqueada, como la expresión más soberana de desprecio. Es hijo entonces de sentimientos nobles. Lo tremendo está en merecerlo.

—No puede tolerarlo la buena educación.

—La educación no condena la censura justa, y el silbido, en el caso en que vengo hablando, es la censura despreciativa á que acude el hombre cuando al que agravia ya no le aprovecha otra censura. Es el puntapié que se da á lo que no es digno de la bofetada, aunque envuelve más desprecio que el puntapié mismo. Por eso terminaba diciendo antes que lo tremendo era el merecerlo.

—Entonces quedamos...

—En que en ocasiones el silbido es el reproche único, el flagelo indicado, cuando el alma se ha insensibilizado ya á cualquiera otro cauterio.

—Quiere decirse que...; vamos, que yo he obrado...

—¡Ah! Ahora comprendo. Me sorprendía tu indignación y no daba con el móvil. Ya caigo. No, no tienes motivo ninguno de queja; recibes lo que ganaste. Proceder de otra suerte mis paisanos, sería abyección, declaración palmaria de ser acreedores á la injuria. El honor de un pueblo es algo muy grande para imaginarse que impunemente se puede contribuir á empañarlo. El pueblo que arrostra riesgos por defender la justicia de su causa, sabe también defender su nombre, y mucho más si el honor es quien padece. Producirte en el asunto constabido como te produjiste; presentar el hecho aislado, sin apuntar al pie su motivo, podrá envolver buena fe, mas no se deja entrever. Lo digno, al enumerar los hechos, sería comenzar por hacer historia y entonces se podría insertar silbidos á silbidos y sucesos á sucesos; pero como la historia los justificaba, es más, como tenía que arrancar aplausos que los premiasen, había, por las trazas, el propósito de ocultar la causa y presentar el efecto y cooperar así, y no se me dirá que comportándose caballerosamente, á gravar más aquellos dicharachos que sobre la honra intachable de nuestras mujeres trazó una mano asalariada, tanto más abyecta, cuanto por su pluma no dejaba desbordarse el pus de resentimientos propios, sino que permitía vaciarse á la cloaca de desechos extraños, suficientemente cautos en el conocimiento de su vileza para no manifestarse por sí mismos. Conque, ya ves, lo que no se atreverían ellos á afirmar dando la cara, lo subrayaste tú, quiero admitir que sin hacerte cargo, pero lo subrayaste con tu conducta.

—¡.....!—

—No te admires; lo hecho, hecho está. Afortunadamente no habeis dañado. Era tan grosera aquella injuria, iba inferida en formas tan soeces, que únicamente quedaba á la vista, causando repugnancia y asco, lo inmundo y bajuno del intento. El insulto del arroyo no pasa del grosero que lo lanza. Ahora compara este acto con el silbido.

M.

Conferencia pedagógica

El 10 del pasado, después de la visita á las escuelas de El Franco, incluidas en el itinerario del presente año, dió el culto é inteligente Sr. Inspector de Primera enseñanza de la Zona de Luarca, D. José M.^a Azpeurrutia, en la Escuela nacional de niñas de La Caridad, la conferencia que dispone el art. 25 del R. D. de 5 de Mayo de 1913, á la que asistieron todos los maestros y maestras del referido concejo, el de Salave y los de las villas de Tapia y Castropol.

en todos los órdenes, sería un absurdo, sería negar nuestra propia existencia; pero de esto á reconocer que eso le da derecho para aplastar al mundo entero por medio de las armas, cual lo pretende hacer. media un abismo, porque ese derecho no sólo asistirá á los pueblos, sino también asistirá á los hombres, y así veríamos que el que fuese culto podría avasallar á aquél cuya cultura no tuviese al nivel de la de él, y por consiguiente, con más razón á aquel otro que por no saber ni siquiera sabe lo que significa esa palabra.

Además, la cultura no la creemos patrimonio de este ó aquel pueblo.

La cultura, según nuestro humilde saber—que dicho sea en honor de la verdad, no sabemos nada, porque para saber, carecemos de un título académico, cosa que en España no sólo viste mucho, sino que da patente para mirar á los demás mortales por encima del hombro. y presumir de Salomón,—la creemos algo así como un río.

Un río nace en un punto dado, y sus beneficiosas aguas, mejor ó peor aprovechadas, son por igual de las regiones, ciudades, villas, pueblos, aldeas, valles, etc., etc., que hay á uno y otro margen del cauce que recorren dichas aguas hasta el sitio de su desembocadura en el mar.

No puede, pues, llamarse «cultura alemana» á la cultura que en mayor ó menor grado que en otros pueblos, se advierte en el pueblo germano.

Esa cultura, es simplemente cultura europea, como la llama muy acertadamente—si no hemos entendido mal—nuestro amigo Augusto Barcia, en uno de sus brillantísimos artículos, que con motivo de la guerra ha publicado y viene publicando en «El Liberal» de Madrid.

Pero... aún hay más:

Si esa tan cacareada cultura, en que se fundamentan hipócritamente los retrógados de todas calañas para simpatizar con la nación germana, es verdaderamente don exclusivo del imperio de los Hohenzollern, para el caso presente, para el caso que nos motiva hablar de ella, se ha traducido en otra cosa: ¡En barbarie!

¡Sí, en barbarie, y nada más que en barbarie!

¿Hechos que justifican este aserto? Lo son el haber provocado esa espantosa tragedia que hoy conmueve al mundo; el hollar el principio de neutralidad como se hizo con la heroica nación belga; el cañonear los hospitales de sangre; el atacar las ambulancias de la Cruz roja; el fusilar mujeres, viejos y niños; el bombardear despiadadamente ciudades abiertas, y otros hechos reñidos completamente—según dijeron y dicen hombres versados en la materia—con los convenios internacionales; hechos que, á juzgar por unas palabras pronunciadas por un general del Kaiser, á raíz del bombardeo de la catedral de Reims, están basadas en el «principio jesuítico» que dice: el fin justifica los medios.

Y si todo esto, contra lo que nosotros creemos, es «cultura» y no «barbarie», nos rendimos ante los germanófilos, declarando que no sólo no sabemos definir esas palabras, sino que ni siquiera sabemos la verdadera acepción de las mismas.

¡Oh!, la cultura alemana...!

PEPE DE MINGO

* * *

La semana pasada hemos tenido el gusto de saludar en esta villa al jefe de la estación ferroviaria de Posada (Llanes), nuestro querido amigo D. Francisco

Casariago, quien después de pasar aquí unos días, salió para el punto de su destino, en compañía de su esposa D.^a Valentina Prada é hijos Gloria y Raul.



«El Franco»

TARDES MUNICIPALES

Encontrándome de viaje hace días, me salieron al paso dos amigos, y después del saludo de rúbrica, me preguntaron: —¿Qué hay de noticias por El Franco, amigo Claro? —Pues nada, que yo sepa, que sea digno de mencionarse. —Entonces nos habrán engañado, y le vamos á decir lo que nos contaron personas dignas de crédito, y por ende. amigos de usted.

Yo, que ya sentía la nostalgia de saber, principiámos un diálogo que duró largo rato, y no quiero transcribirlo todo porque sería tarea muy penosa.

Comenzaron diciendo mis interlocutores que la inmensa mayoría del concejo estaba irradísima por haber nombrado oficial temporero al que fué oficial efectivo de este Ayuntamiento D. José de Llano Ochoa, dándose el caso anómalo de que la actual mayoría, cuando era minoría, protestaba y pretendía por razón de economía suprimir dicha plaza, á lo que yo contesté afirmativamente, y tratando de persuadir á mis amigos de que el tal nombramiento no será duradero y que dicha plaza sería suprimida en su día, si las leyes no se oponen. En realidad, señores, es verdad que el sujeto en cuestión, aparte su competencia, que en esto no quiero meterme, es muy poco acreedor á pisar el salón de actos de este municipio, por ser poco sincero, poco esclavo de su palabra y hablar de lo que no le importaba, de los que hoy, siquiera sea de paso, le dan el pan de sus hijos.

Según mis informes, ni aún sus antiguos íntimos están satisfechos de su paso por este Ayuntamiento. Cállese un poco unos y otros, que ya llegará la hora que se deslindarán los campos. Con sorpresa fuí interrogado por otro amigo que me dijo:

—¿No sabes, amigo Claro, que fué denunciado el actual Sr. Pérez Orra?

—Hombre, ¿y por qué?

—Pásmate, me dijo, por el solo hecho de higienizar el salón de actos, y desaparecer una partida de papelotes viejos, donde se anidaban toda clase de insectos y microbios, capaces de desarrollar hasta el cólera morbo.

Me quedé estupefacto con tales noticias, y aun no salía de mi asombro cuando de nuevo me dice:

—¿Y no sabes que también fué denunciado el Alcalde, por no sé qué expediente que el denunciante tacha de falsedad?

Le interrogué de nuevo, y le dije: ¿Pero me podrá V. decir quien es el autor de tanta maldad?

—Sí, me contestó, es un señor aspirante que ni está lleno de virtudes, ni está en el cielo. En una palabra, me dijo, es un aspirante á una plaza de...

—Y por qué no se la dieron, el despecho le hizo descender al bajo papel de denunciar á personas dignísimas. Lo que no pude saber es si se cursó ó no la aludida denuncia. Todo se averiguará y en sucesivas crónicas les sacaré á la plaza pública para que los lectores vean que clase de *caballeros* se gastan por estos contornos.

Claro.



NOVENAS

Este año, las Hijas de María de nuestra villa celebraron los cultos á su Patrona con un público numeroso como pocos. Ciertamente que ellas pusieron de su parte cuanto estaba. Primeramente dieron un repaso general á la iglesia, el plumero y la escoba visitaron esmerados los rincones y el templo quedó limpio y brillante como una patena. Después pasaron al adorno, y las favoreció el sentimiento estético, pues concertando hábilmente la sencillez con el buen gusto, la efigie de la Inmaculada se destacaba entre ambos, airosa con su realce.

No podía faltar orador y lo hubo. Predicó los últimos tres días el P. Fr. Sabino Lozano, dominico, que se manifestó orador de palabra fácil y profunda, car-

gada de substancia, que hablaba siempre á la mente y descendía á ratos al corazón.

El coro estuvo nutrido y afortunado; dueña cada voz de su papel, le desempeñó á satisfacción, y el conjunto se desplegaba armónico entre el encanto y ternura de sus himnos. Alguna vez, en medio del silencio de sus compañeras, y en expresivo solo, quedó vibrando una voz, bien timbrada y sostenida, que halagaba por su belleza.

Nuestro parabién, pues, á cuantos tomaron parte en estos hermosos cultos, y especialmente á nuestro digno párroco. su principal factor, que con su celo y respetabilidad, reuniendo á la gente menuda bajo su vigilancia, supo imprimirles el orden y reverencia que tanto conviene á su carácter sagrado.



También, al tiempo que aquí, se celebraban en la vecina parroquia de San Juan los mismos solemnes cultos, dedicados á la Inmaculada por aquellas Hijas de María.

Según nuestros informes, pusieron ellas también todo su esmero en imprimirles el mayor esplendor posible y lo consiguieron, viéndose la iglesia bien y profusamente iluminada, sobresaliendo el coro por su afinación y hermosos cantos.

En esta fiesta se estrenó un precioso terno, regalo de D. Joaquín Rodríguez, y un pendón y un estandarte, adquiridos con limosnas de la parroquia.

A todos y á su celoso párroco, les enviamos igualmente nuestra felicitación.



DE LA DECENA



INDUSTRIA EN CIERNES

Llega á nosotros una noticia que nos complace altamente; quisiéramos ver á la industria apasionar los capitales é iniciar su aparición entre nosotros y por eso hacemos votos porque no decaigan los ánimos y se mantengan firmes los alientos que tan gallardos se manifiestan al presente.

Se trata de convertir la antigua fábrica de Sestelo en fábrica de energía eléctrica, que en competencia ventajosa nos traiga la luz de su fluido y la suministre á todos aquellos que quieran disfrutar de sus beneficios.

La idea nos parece cuerda y excelente y excitamos á sus conceptores á perseguir sin desmayos su cristalización. Por de pronto, es ya un hecho el nombramiento de una comisión, formada de personas significadas, para elegir y entrevistarse con un técnico que realice los estudios.

Adelante y no sentarse hasta haber exclamado «eureka».



De Vega de Ribadeo salieron para Buenos Aires nuestros amigos los hermanos D. Cesáreo y D. Victoriano García, á donde reclaman su presencia sus importantes negocios. Llevan en su compañía al joven Alvaro Alvarez. Deseamos á todos un feliz viaje.



El 2 del corriente hemos tenido el gusto de saludar en ésta á nuestro apreciable amigo y correligionario el rico propietario de Tapia, D. Andrés Méndez.

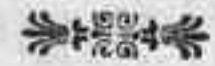


Al aproximarse el año nuevo y con objeto de

arreglar nuestra Administración, suplicamos á nuestros suscriptores que no estén al corriente, se sirvan hacerlo, para que no sufran retraso en el envío de nuestro periódico.



A las muchas personas que diariamente nos envían cartas con escritos para que les demos cabida en nuestro decenario, les advertimos que al no publicarlos les damos la contestación más expresiva, para que ni se molesten ni nos molesten.



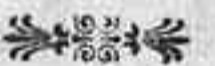
Hemos recibido el periódico «O Século», que se publica en Lisboa (Portugal), con el que dejamos gustosos establecido el cambio, y agradecemos también el envío de un paquete de periódicos que se publican en el mismo punto, y que nos remite una persona desconocida, cuyo nombre deseáramos saber para darle las gracias en las columnas de este decensio.



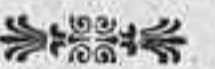
Después de pasar una larga temporada en Madrid, regresó á ésta, al lado de sus hermanos, nuestro apreciable amigo D. José Fernández, al que damos nuestra bienvenida.



El día 5 del corriente regresó de esta para Mendoza (Argentina) nuestro apreciable amigo D. Rosendo Blanco, después de haber pasado más de un año en casa de sus padres en San Juan de Moldes, al que deseamos un feliz viaje y prosperidades en sus negocios.

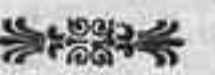


A pasar las vacaciones de Navidad, llegaron á sus casas los jóvenes estudiantos de Castropol Ramón Canel, que cursa en la Universidad de Santiago, y Perfecto Alvarez y Miguel García, que cursan en la de Oviedo.

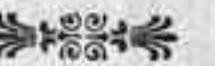


Habiéndose enviado á recomponer varios instrumentos de la banda de música, no saldrá al kiosco mientras aquéllos no sean devueltos.

El tiempo no será mucho y afortunadamente estamos en el invierno, en que prestan más los paseos largos.



Hemos recibido el Carnet-guía que Gijón dedica á los viajeros que retornen de las Américas y desembarquen, en Gijón, en el que se consignan datos muy importantes y se dan consejos para que los viajeros no puedan ser explotados en dicho puerto, como sucede en algunos otros; en ella constan las tarifas de todos los servicios que hagan desde el vapor á tierra, con los precios de los bultos y de hospedajes en la mayor parte de las fondas de la población, con lo que se pone el viajero al abrigo de todo abuso ó engaño.



Nosa terra

Este hermoso poemita en diez cánticos, donde nuestro paisano D. Marcelino García González, Canónigo de la I. C. de Mondoñedo, al narrarnos las tiernas alegrías y amarguras de Gabriel y Matilde reproduce con exactitud encantadora la vida íntima y noble de nuestra querida villa de Castropol, se halla de venta en nuestra Redacción al insignificante precio de sesenta céntimos.

REMEDIO INFALIBLE

Para curar la ANEMIA, palidez y demacración de las jóvenes en el período de desarrollo, flujos, malas digestiones, menstruación difícil y cuantas enfermedades sean producidas por falta de robustez y pobreza de la sangre, son **infalibles** las PÍLDORAS Á LA HEMOGLOBINA DE I. PORTAL,

Su autor ofrece 2000 pesetas á quien demuestre que **un solo enfermo de anemia** dejó de curarse tomando estas píldoras, de las que lleva vendidas más de 40.000 cajas.

De venta en las boticas á 1,50 pesetas caja, con instrucción para usarlas.

Depósito en Castropol, boticas de Sanjurjo y de Durrif. En Navia, botica de Campoamor. En Tapia, Botica de Fraile. En Vega de Ribadeo, Boticas de Vega y M. Fernández.

Compañía de "ASURANCES GENERALES"
CONTRA INCENDIOS

Reaseguradora de LA POLAR

ESTABLECIDA EN ESPAÑA

CON ARREGLO Á LA VIGENTE LEGISLACIÓN

Fundada en París el año 1819

Capital social (completamente desembolsado), Fcos. 2.000.000
Reservas, REALIZABLES EN EL ACTO . . . » 25.530.000

Esta poderosa Compañía es la más rica entre todas las españolas y francesas que se dedican á este ramo de seguros, y tiene justamente acreditados su buen concepto y la preferencia que el público le dispensa, así como perfectamente demostrado su intachable proceder durante los 89 AÑOS que lleva de existencia.

Representante en los partidos judiciales de Ribadeo y Castropol

D. Antonio Pérez Martínez

Paz, 2.—RIBADEO

Enfermedades de la matriz

MÉDICO LÓPEZ GARCÍA

Elíjanse los lunes y jueves de 11 á 2
RIBADEO—Figueirúa, 60.

LA AMERICA

COMERCIO DE NOVEDADES

SASTRERIA, CAMISERIA

12, San Roque, 12—RIBADEO

VILLAR Y COMPAÑIA

SAN JUAN.—Puerto Rico

SOCIOS DIRECTORES

D. Carlos Conde y D. Eduardo Villar

Comerciantes al por mayor. Comisionistas en general.

Almacenistas con existencias constantes de provisiones de todas clases y procedencias.

Preferente atención á las consignaciones, contando esta firma con todas las mayores facilidades para pronta venta de todo producto y dentro de las condiciones más favorables de mercado.

Agentes generales en esta Isla de las Compañías de vapores.

RED D LINE con servicio quincena entre Nueva York Puerto Rico y puertos de Venezuela.

Agentes generales de la LINEA HERRERA con servicio, entre puertos de esta Isla de Santo Domingo y los de Cuba.

Idem idem de la NORTON LINE con servicio entre los puertos de Buenos Aires, Montevideo, esta Isla y los de Cuba

Representantes generales de la Compañía de Aseguros GUARDIAN ASSURANCE C.º D.º, de Londres, contra incendios.

Idem idem de la DEUTSCHER LLOYD, Berlín, seguros marítimos.

Importación y exportación de todo producto nacional y extranjero.

